

Desigualdad social y corrupción territorial (en un barrio popular del Conurbano Bonaerense)

La ponencia es el resultado de una investigación finalizada.

Grupo de Trabajo Número 7, Desarrollo territorial y local: desigualdades y descentralización.

Dra. Paula Boniolo¹

Resumen:

La corrupción, como un mecanismo que refuerza la desigualdad social, es un problema ampliamente debatido en la investigación en ciencias sociales. Sin embargo, es reciente el enfoque de la corrupción y sus consecuencias para la clase popular. Este enfoque permite comprender a niveles microsociales procesos más profundos de dominación y microresistencias, muestra cómo a través de ciertas prácticas sociales se refuerza de desigualdad social en contextos territoriales, con consecuencias en la vida cotidiana.

El objetivo de esta ponencia es conocer cómo la territorialización de la corrupción y sus consecuencias, se vinculan con procesos sociales complejos como son la dominación y sus microresistencias, en barrios populares del Conurbano de la Provincia de Buenos Aires.

Para responder a este utilizamos una metodología cualitativa, basada en entrevistas y observación, fotos y mapas del lugar. Esta metodología permitió profundizar en el barrio y aportar conocimiento sobre la corrupción territorial y sus vínculos en contextos de desigualdad social.

Palabras claves: Desigualdad Social, Corrupción territorial, contaminación socio-ambiental

Introducción

Las prácticas corruptas como forma de entrada al estudio de temas más profundos como son Las prácticas corruptas son prácticas sociales que se constituyen en la interacción social y que refuerzan las desigualdades sociales. En tanto prácticas están orientadas por valores, creencias y visiones del mundo las que están influenciadas por el lugar que las personas ocupan en la estructura social. La manera en que las personas definen la corrupción², es decir, su categorización es una construcción social sedimentada en experiencias compartidas a lo largo del tiempo. Así, las prácticas que nuestros entrevistados categorizan como corruptas son regulares en tanto se repiten en el tiempo a través de

¹ boniolopaula@gmail.com

² El debate en América Latina sobre el tema de la corrupción adquirió particular relevancia, durante la década de los años noventa, en el contexto de democracias recientes, haciendo que su estudio y el de sus consecuencias cobrara importancia (Seligson, 2002). Con el retorno de las democracias la prensa experimentó una mayor libertad, centrandose su mirada en el Estado y en el poder político. Varios autores se han abocado al estudio de la corrupción en la región de América Latina (Little y Posada-Carbó, 1996; Tulchin y Espach, 2000; Weyland, 2006; entre otros); mientras que otros se especializaron en diferentes países como: México (Knight, 1996, Lomnitz, 2000), Ecuador (Seligson, 2003), Brasil (Martins, 1996), Paraguay (Moncada, 2005), Argentina (Simonetti, 1998; Suárez et al., 2001 a y b; Calvo, 2002; Sautu, 2004; Quintela, 2005; Boniolo, 2007; Pereyra, 2010), entre otros. En el caso de Argentina la democracia no pudo garantizar la desaparición de comportamientos particularistas (Aureano y Ducatzenzeiler, 2002:74), en parte, porque la corrupción argentina ha sido un fenómeno endémico en la política y la sociedad desde la época colonial, sobreviviendo a diversos gobiernos militares o constitucionales (Sautu, 2004; Pomer, 2004). No obstante, es a partir de la década del noventa del siglo pasado, que la corrupción acaparó la opinión pública argentina, emergiendo como el principal problema instalado en los medios de comunicación y en el debate político nacional, en sintonía con la agenda internacional (Pereyra, 2010).

intercambios de bienes (monetarios o no) y de favores o atenciones. Estos tipos de intercambios están insertos en tramas de significado y modos de actuar, que forman parte de relaciones de poder y en contextos políticos, sociales e institucionales que configuran las condiciones de posibilidad de su existencia. Así es posible establecer la ocurrencia de situaciones asimétricas y los mecanismos que hacen posible estos intercambios porque están vinculados con formas sutiles y explícitas de dominación-subordinación. La dominación se expresa en la alternancia entre el uso de presiones coercitivas y la búsqueda del consenso/aceptación de los sometidos.

En este estudio la dominación será definida como una forma de disciplinamiento que se realiza a través de una dominación material, simbólica e ideológica. La dominación difícilmente es total, porque en su ejercicio aparecen grietas, espacios que dejan lugar al despliegue de estrategias de microresistencias por parte de los subordinados que serán expresadas en discursos, gestos y prácticas, visibles u ocultas para aquellos que ocupan posiciones de autoridad en la vida cotidiana. La dominación-subordinación imbricada en el entramado de prácticas corruptas se asienta en mecanismos construidos socialmente que reproducen la desigualdad social.

Nuestro estudio se posiciona en las relaciones sociales intra-barrio y de miembros del barrio popular con su entorno. La reconstrucción de la trama³ de prácticas corruptas se realiza a partir de testimonios biográficos. El concepto de trama es muy usado en la lengua española. La trama es una metáfora. Como describe Sánchez Puente (2000:56) "La trama tienen su campo semántico literal en la manufactura textil, designan al conjunto de hilos paralelos entre los que pasan otros cruzando a los primeros para formar un tejido". El uso que se hace aquí de la trama es metafórico.

En la selección de los espacios, instituciones y entrevistados para la realización del trabajo de campo se tuvo en cuenta la saliencia que ellos tenían, a partir del significado que tienen en el territorio y el tipo de inserción ocupacional. Hemos desplegado una estrategia multi-método que consistió en la realización de treinta entrevistas semi-estructuradas entre personas de clase trabajadora e informantes claves. Al mismo tiempo, realizamos una observación participante durante un periodo prolongado en el terreno, complementándola con el análisis de documentos.

La corrupción territorial como un entramado de prácticas sociales

El territorio es entendido como una forma de organización política-económica, más complejo que un espacio geográfico, donde se articulan relaciones sociales que están en constante movimiento, producción y reproducción. El territorio elegido es, en muchos aspectos, similar a otros lugares relegados en Argentina, porque ha sido profundamente afectado por el desempleo y la consiguiente marginalidad, situación agravada durante los años noventa. Barrios como este, el cual hemos realizado nuestro trabajo de campo, surgieron inicialmente en los años cincuenta como resultado de transformaciones industriales y tomas de tierras. Por último, la configuración del barrio se terminó de transformar debido a los negociadas con las urbanizaciones privadas y los municipios de la década de los años noventa (Ríos y Pirez, 2008; Ríos, 2005).

La transformación de los territorios durante la década de los años noventa fue dando como resultado la segregación del espacio urbano. "La expansión de los *countries* y los barrios cerrados fue sin duda uno de los fenómenos más emblemáticos y radicales de los años noventa. Emblemático, pues las urbanizaciones privadas se expandieron en un contexto de notorio aumento de las desigualdades sociales, cuyo telón de fondo era la reconfiguración del Estado, a partir del vaciamiento de lo público y la mercantilización de los servicios básicos (educación, salud y seguridad)" (Svampa, 2009:275).

³ La primera acepción del diccionario de la Real Academia Española define entramado como el "conjunto de láminas de metal o tiras de material flexible que se cruzan entre sí". La segunda acepción lo define como el "conjunto de ideas, sentimientos, opiniones y prácticas que se cruzan en un texto". La trama es definida como el "conjunto de hilos que, cruzados y enlazados con los de la urdimbre, forman una tela". Por último la urdimbre es el conjunto de hilos que se colocan en el telar paralelamente unos a otros para formar una tela. (Diccionario de la Real Academia Española, 2010).

El territorio seleccionado se distingue de otros territorios pobres, porque en él es posible desnudar los mecanismos y modos de conexión en el que la gran y la pequeña corrupción se articulan en un complejo entramado de relaciones sociales. Su relevancia radica por un lado, en que posee una ubicación estratégica, donde se asientan las principales industrias automotrices (Ford y Volkswagen), papeleras y frigoríficos de exportación. Este barrio pobre en su perímetro es rodeado por los barrios privados con mayor poder adquisitivo y alto estatus social del país. Por último, como resultado de su localización en una zona industrial, por efecto de los comportamientos de los vecinos ricos, por las escasas obras de infraestructura pública este territorio tiene graves problema de contaminación del agua y suelo. Recientemente el Municipio realizó obras mínimas de urbanización; este barrio no cuenta aún con una red cloacal, y recién se está instalando una incipiente red de agua pública.

Nuestro enfoque conceptual, ubica a las prácticas corruptas como parte de un entramado de relaciones sociales ancladas en un territorio que refuerzan la desigualdad social. Esta definición nos ha permitido comprender cómo opera la corrupción en un barrio popular de Buenos Aires y cómo se vincula a las relaciones sociales de dominación-subordinación y sus microresistencias y sus consecuencias.

Asimismo, incorporamos en esa perspectiva el contexto de las experiencias de vida cotidianas referidas a los intercambios entre las personas entrevistadas por nosotros con actores sociales ubicados en posiciones de poder, autoridad, o jerarquía; intercambios en los cuales puede observarse la presencia de resistencias, a veces muy sutiles, frente abuso de poder. En este sentido a lo largo de este estudio pudimos establecer que una definición de corrupción para los entrevistados asociada a las relaciones de poder y abuso de autoridad. En cada uno de los casos estudiados se mencionaron diferentes prácticas corruptas y de resistencias a las mismas que tienen rasgos comunes, como se expondrá a continuación.

La corrupción se vincula con la dominación, en sus dimensiones económicas, simbólicas e ideológicas, en tanto aparece reforzando mecanismos de disciplinamiento en los que se exponen las relaciones de poder y se filtran con frecuencia los conflictos de clase.

Las prácticas corruptas se desarrollan generalmente en forma oculta o solapada. De manera similar las resistencias al abuso se expresan también en la forma de “contestaciones indirectas”, “pequeñas burlas”, “murmuraciones” y otras formas poco visibles. Se denuncian asimismo tensiones en las relaciones sociales que se evidencia cuando los entrevistados manifiestan consentir y obedecer, no porque hayan internalizado las normas o las reglas de los empresarios, patrones, funcionarios municipales, punteros políticos, sino porque existiendo una estructura de vigilancia, recompensas, castigos, necesidad de participación, para la obtención de los recursos necesarios para la subsistencia diaria, consideran más prudente consentir. En otras palabras, las relaciones de poder desigual en las que se encuentran las víctimas de corrupción hacen que busquen formas ocultas de resistencias y de lucha contra el entramado corrupto. Es por ello, que en ocasiones hemos encontrado en algunos relatos de jóvenes entrevistados, frente a prácticas corruptas, la justificación del robo como una forma de expropiación de bienes de los cuales han sido despojados ellos mismos.

El cuadro 1 que analizaremos a continuación es el resultado del análisis de las prácticas corruptas reconstruidas a partir de las entrevistas y la observación llevada a cabo en el barrio; nuestro propósito es mostrar la relación entre prácticas corruptas, dominación y microresistencias (declaradas y ocultas).

Cuadro 1. Corrupción, dominación y microresistencias

	Dominación Material	Dominación Simbólica	Dominación Ideológica
Prácticas corruptas que refuerzan la dominación	<ul style="list-style-type: none"> - Apropiación de horas trabajadas y no pagadas - Apropiación de una parte del salario para otorgar un trabajo en una cooperativa - Apropiación de las cargas sociales - Cooptación de líderes sindicales, de empleados 	<ul style="list-style-type: none"> - Favoritismo en la contratación de personal -Humillaciones por parte de funcionarios y autoridades - Apropiación del tiempo - Negación de derechos laborales - Castigos, suspensiones, cambio de sector, maltratos por denuncias de corrupción. 	<ul style="list-style-type: none"> -Justificación ideológica de las prácticas corruptas, y de los privilegios y desigualdades sociales a través de: <ul style="list-style-type: none"> - discursos públicos -decisiones políticas respecto a donde trabajan las cooperativas, a los gastos municipales en función de barrios cerrados.
Micro Resistencias	<ul style="list-style-type: none"> - Construcción de proyectos productivos, educativos (panaderías, herrería, bloqueras, escuelas) alternativo a la corrupción. - Comisiones internas paralelas a sindicatos denominados burocráticos. Asociación gremial - Toma de tierras- Protestas por contaminación de agua y basurales 	<ul style="list-style-type: none"> - Afirmación pública de dignidad con gestos, atuendos, palabras y abierto atentados contra símbolos de estatus de los dominados. Ejemplo pintadas en los muros. - Construcción de espacios contra las prácticas corrupta, donde se afirma la dignidad y el reconocimiento social. 	<ul style="list-style-type: none"> - Organizaciones barriales contra prácticas corruptas (ejemplo frente de lucha, organizaciones territoriales) - Propaganda a favor de la igualdad o a través de medios de comunicación propios, pintadas, grafitis.
Formas cotidianas de micro-resistencias			
públicas y declaradas			
y			
ocultas, discretas y disfrazadas	<ul style="list-style-type: none"> - Expropiación oculta de materiales para consumo personal como forma de sabotear a la empresa. - Amenazas anónimas. 	<ul style="list-style-type: none"> -Discurso oculto de enojo, indignación - Rumores, canciones, murgas. - Creación de espacios autónomos para afirmar la dignidad (asambleas, taller de mujeres). 	<ul style="list-style-type: none"> -Desarrollo de grupos contrarios a las prácticas corruptas- - Referentes, populares, imágenes del mundo al revés sin corrupción -Gauchito Gil

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas

Las prácticas corruptas vinculadas a la dominación material, simbólica e ideológica

Hacemos referencia a las prácticas corruptas vinculadas a la dominación material cuando estas tienen que ver con aquellas formas que permiten la apropiación material de ganancia, bienes materiales o dinero por parte de las personas que se encuentran en posiciones de poder o autoridad en la estructura social.

Scott (2000:141) señala que "... la apropiación material es en gran medida el propósito de la dominación. Pero el proceso mismo de apropiación inevitablemente implica relaciones sociales sistemáticas de subordinación en las cuales los débiles reciben todo tipo de ultrajes. Y éstos, a su vez, son el semillero de cólera, la indignación, frustración, de toda la bilis derramada y contenida que alimenta el discurso oculto. Los ultrajes son la fuente de la energía. (...) Así pues la resistencia surge no sólo de la apropiación material, sino de la sistemática humillación personal que caracteriza la explotación".

Las prácticas corruptas vinculadas a la dominación material refieren a la apropiación material por parte de personas que se encuentran en posiciones de poder. Por ejemplo, las horas trabajadas y no pagas mencionadas en la trama de la construcción, y apropiadas por parte de los empresarios. Otra práctica es tener que ceder parte del sueldo a un intermediario que tiene llegada en la función pública dentro del Programa Social "Argentina Trabaja".

Las prácticas corruptas vinculadas a la dimensión simbólica de la dominación son prácticas que se basan en el sometimiento. Estas prácticas se relacionan con formas de selección donde prima el favoritismo o formas de trato social que acompañan las prácticas corruptas para crear las condiciones de posibilidad de su existencia. Las presiones o influencias ejercidas desde posiciones asimétricas de poder son expresadas en malos tratos o coerción, desconocimiento de leyes laborales o reprimendas que permiten que las prácticas corruptas se lleven a cabo. Estas prácticas corruptas vinculadas a la dominación simbólica refieren al maltrato, insultos, ataques a la dignidad que acompañan a las prácticas corruptas. El desprecio y el enojo es algo que aparece reiteradamente en las expresiones de los entrevistados y que se pone de manifiesto en las relaciones jerárquicas, visibilizando las relaciones de poder.

Encontramos en el análisis de los relatos de los entrevistados una extensión de la internalización de la vigilancia de la fábrica trasladada a su vida cotidiana. En este sentido, los trabajadores que habitan en el barrio expresan sentir una presión debido a que los supervisores de su trabajo son sus propios vecinos, por lo que en la vida cotidiana se sienten observados. Por otro lado, la posibilidad de que muchos de los trabajadores vivan en el territorio les permite aumentar la posibilidad de juntarse y de organizarse, desplegando espacios oculto donde se desarrollan las microresistencias.

Por último, las prácticas corruptas vinculadas a la dominación ideológica involucran la construcción social de la naturalización de las prácticas en la vida cotidiana de las personas del barrio. No obstante, hay pequeños intersticios en los que se desarrollan microresistencias (públicas y ocultas) contra las prácticas corruptas y la dominación. En este sentido, a partir de argumentos y frases sostienen discursivamente las prácticas como un modo de actuar adaptativamente frente a circunstancias adversas del sistema estructural. Así, la corrupción permite recuperar viejos lemas que hacen referencia a "aceitar las ruedas de la burocracia", o agilizar la resolución de conflictos laborales en las fábricas o realizar trámites a vecinos del barrio creando la figura de intermediarios que tienen vinculaciones con el municipio y otras áreas del Estado, reflatando históricas formas de construcción de política en la Argentina. Estas prácticas corruptas vinculas a la dominación ideológica refieren en los relatos a la cooptación de líderes sindicales y sociales. Asimismo, en este aspecto aparece en los relatos argumentos que legitiman y sostienen discursivamente la corrupción apelando a que la única forma de obtención de contratos es a través del pago de coimas para ganar una licitación o evitar conflictos con el sindicato.

Lo que subyace es que hacer negocios en Argentina implica de algún modo justificar la corrupción existente y apelar a ella como una forma de obtener contratos, licitaciones, subsidios, y ampliar el margen de ganancias. De este modo se apela a los usos y costumbres como forma de negociar o de implementar programas sociales, o dar soluciones a problemas laborales que se basan en sortear las leyes de protección para contratar y despedir personal. Así las empresas manejan sus márgenes de ganancias según la coyuntura en el mercado local e internacional.

Desde la mirada de los trabajadores, ellos encuentran a las prácticas corruptas como moralmente reprobables y que atentan contra la igualdad de oportunidades y el bienestar de su vida cotidiana. Sin embargo, al evaluar las consecuencias de la corrupción, enmarcadas en relaciones de poder, ellos pueden concebirla como una estrategia adaptativa para poder sobrevivir.

Estas prácticas corruptas generan sentimientos de rechazo y promueven discursos y prácticas de microresistencia. Si bien estas microresistencias en pocas ocasiones son explicitadas. La mayor parte de las veces tienen lugar fuera de la escena pública y lejos de la mirada de vigilancia. Algunas de sus manifestaciones las podemos encontrar en los chismes, chistes y prácticas solapadas, que son las formas que encuentran los trabajadores para canalizar su desacuerdo contra este tipo de prácticas corruptas.

La contracara de estas prácticas corruptas vinculadas a la dominación son las formas cotidianas de microresistencias. El análisis de las entrevistas y la observación del trabajo de campo muestran formas de microresistencias. Estas pueden ser públicas u ocultas. La segunda parte del cuadro 1 muestra las microresistencias contra esas prácticas corruptas conectadas con las formas de dominación-subordinación. Estas microresistencias declaradas tienen lugar en el discurso público⁴, comprendido como declaraciones emitidas en presencia de personas que ocupan cargos de autoridad implicados en prácticas corruptas o en discursos públicos a través de medios de comunicación, pintadas o declaraciones en reuniones y asambleas públicas. Las prácticas de microresistencias ocultas o indirectas aluden a acciones o discursos que crean sentido contra las prácticas corruptas y sus mecanismos que tienen lugar en reuniones secretas o alejadas de la mirada de las autoridades y detentadores del poder. Es decir, son prácticas solapadas que implica la construcción social de un discurso que permite crear códigos, complicidades entre los subordinados y donde se descargan los sentimientos de rechazo e injusticias. Las microresistencias tiene un objetivo que no solamente es combatir las prácticas corruptas, sino como toda resistencia frente a prácticas de dominación permite crear espacios de poder, construir un nosotros frente a ellos como relaciones horizontales para recuperar la auto-estima, autonomía y la dignidad que son afectada en el ejercicio del poder.

Microresistencias públicas y declaradas

En el caso de las prácticas corruptas vinculadas a la dominación económica encontramos que las microresistencias públicas o declarada mencionadas refieren a la construcción de proyectos productivos alternativos a los trabajos en relación de dependencia en fábricas. Asimismo, otras microresistencias son la organización de comisiones internas paralelas a los sindicatos llamados “burocráticos”.

Por otro lado, la toma de tierras, si bien es un fenómeno que en Argentina se observa hace décadas, en la actualidad en el barrio aparece vinculado a microresistencias contra los sistema de privatización de la tierra, llevados a cabo en las últimas dos décadas, vinculados a la construcción de barrios cerrados en los alrededores de barrios populares, oponiéndose a la acumulación y concentración de los emprendimientos inmobiliarios privados.

⁴ Recordemos que el discurso público es entendido como una descripción sintética de las relaciones explícitas entre los subordinados y los detentadores del poder. Es decir, una acción expresada directamente delante de personas que detentan el poder, visibilizando estas relaciones existentes. En contraposición, el discurso oculto, tiene lugar lejos de la mirada de los dominadores, está compuesto principalmente por una forma oral de expresión compuesta por expresiones lingüísticas, gestos, críticas y prácticas que confirman, contradicen o tergiversan lo que aparece en el discurso público (Scott, 2000:102).

Las protestas por contaminación del agua y basurales también están vinculadas a los desechos de las empresas donde los entrevistados trabajan, y a la falta de controles del municipio. Es un conflicto en el que aparece claramente la relación con otras clases. En los alrededores del barrio encontramos que los *countries* y los barrios cerrados no tienen problemas con el acceso al agua potable, significa apta para consumo humano. Los barrios privados tienen acceso a esta agua utilizada en piletas, en el riego de sus jardines, mientras que los barrios populares que la rodean, carecen, como hemos mencionado anteriormente, de agua potable y un sistema de cloacas.

Los resultados del análisis del agua (realizados por ONGs, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, junto a escuelas y organizaciones sociales del barrio) encontraron metales pesados que superan lo permitido mundialmente y bacterias asociadas a la falta de cloacas. Debido a que el agua no era apta para consumo humano, los vecinos del barrio se organizaron y se movilizaron por el derecho a tener acceso al agua potable, también repudiaron la contaminación del arroyo y las zanjas a los costados de las calles. En este sentido se han realizado marchas al Municipio de Tigre, se han juntado firmas en un petitorio reclamando al Estado por el derecho al agua potable.

Las microresistencias públicas y declaradas relacionadas a la dimensión simbólica están asociadas a los *graffitis* en los muros de los barrios cerrados que limitan con el barrio popular⁵. Los adolescentes y vecinos del barrio dejan su huella y muestran directamente su enojo. Las pintadas, *graffitis*, que están sobre la ruta y en el interior del barrio son sumamente interesante y aunque aquí no vamos a hacer un análisis exhaustivo de ellas, pueden ser consideradas según Scott (2000:235) como parte de las resistencias explícitas y del pensamiento de los habitantes del barrio.

En el muro del fondo se puede leer *“El barrio manda”*. Esta frase condensa una práctica de microresistencia donde parece leerse en el mensaje, “podrán tener dinero, encerrarse, pero nosotros somos los que mandamos”. Esto puede leerse como un desafío público en los muros, una afirmación de visibilidad del barrio. Si seguimos recorriendo el muro que rodea al barrio encontramos otra pintada que hace alusión a los barrios cerrados *“Barrios privados de luz, agua, trabajo, salud, educación”*. La pintada hace alusión a la privación de los servicios y derechos básicos de las personas que viven en el barrio. Así, el manejo de la ironía es interesante porque por un lado hace un juego de palabras que remite a la falta, y por otro lado, a los emprendimientos inmobiliarios de barrios privados o *countries* donde la referencia es que se han privatizado la educación, la salud, etc.

Otra de las leyendas que pueden leerse es *“Cooperativas sin punteros, Barrios sin Muros”* o *“Son todos corruptos, que se vayan todos”*, en estas pintadas se expresa el repudio explícito a los punteros políticos y a los mecanismos de corrupción. Por otro lado, se proclama públicamente el rechazo a los muros lindante que recorren el perímetro y dividen los barrios. Por último, en los muros hay pintadas alusivas al intendente, los empresarios y los despidos de las fábricas situadas en el territorio. Los actores sociales son reconocidos por los habitantes del barrio como parte de una trama de negociados corruptos.

Como ya mencionamos el muro tiene en su culminación alambres electrificados. Durante la observación pudimos charlar con algunos guardias de seguridad de las garitas que están ubicadas cada cien metros a lo largo de los muros que separan a los barrios privados de este barrio popular. Muchos de los guardias son trabajadores que habitan en barrios con características obreras similares al barrio popular donde se realizó el estudio. También tienen la característica de estar rodeados de barrios privados. Estas pintadas se realizan con el aval de estos guardias que miran hacia otro lado. Un vecino relata: *“El guardia solo mencionó que no toquemos el alambre porque da descargas eléctricas y porque suena una alarma en la que ellos deben dar aviso a la policía”*. Muchos de estos guardias a los ojos de los habitantes de los barrios cerrados se comportan de una forma esperable, para mantener su

⁵ Asimismo, las letras con ritmos de cumbia o *reggaeton* también expresan formas de resistencia directas, que no serán analizadas en este apartado pero que deben ser tenidas en cuenta.

trabajo. Sin embargo, los guardias se expresan con enojo cuando no están trabajando en la vigilancia. Los guardias comentan *“Ellos tienen de todo acá adentro, pero el muro impide ver, nosotros no miramos cómo ellos disfrutaban, es lógico que muchos adolescentes quieren saltar el muro y entrar, se crea un misterio de cómo viven”*.

Otras de las prácticas que pueden leerse como microresistencias son la destrucción de las camaritas de seguridad en la que filman el muro que separa al barrio popular y al barrio privado. Estas camaritas están situadas arriba de los muros, y mantienen vigilado el barrio. Es común ver que estas cámaras se encuentren dañadas. Los entrevistados mencionan que el daño provocado se debe a que las personas no quieren ser observadas, y apelan al argumento sobre el derecho a vivir dignamente. Ellos expresan *“Nosotros los “negros”, los “pobres”, los que solo somos tenidos en cuenta para el trabajo en las fábricas, en las calles, o en los barrios privados no queremos ser filmados como delincuentes”* (Diego). Estas expresiones ponen de manifiesto los conflictos, creando sentido y publicando esos sentidos en los mismos muros que son construidos como frontera de la expresión de las desigualdades de clases.

Por último, en las microresistencias públicas u ocultas encontramos las vinculadas a la ideología y que tienen que ver con la resignificación del lenguaje. Como se advirtió en el relato los entrevistados mencionan que sus patrones hablan sobre ellos con desprecio *“ese trabajo lo hacen los negros”*. Esta expresión desvaloriza el trabajo manual que estas personas hacen cotidianamente para las empresas y los servicios personales de las familias de clase media y alta. Apropiándose de este calificativo *negro*, los entrevistados en sus relatos re-significan este adjetivo otorgándole orgullo. En ocasiones los entrevistados mencionan adjetivos que los estigmatizan, otro ejemplo de ello es el adjetivo *vago*. En estas expresiones verbalizadas por los patrones se encuentra oculto un pensamiento que parte de premisas de inferioridad, asentados en el color de la piel, que sostienen la subordinación de ciertos grupos sociales por otros.

Un ejemplo, en el que se construye el discurso de algunos grupos dentro de las cooperativas y se vincula a la capacidad de mostrarle al Estado y a otras clases sociales que ellos realmente quieren trabajar. Los entrevistados mencionan que luchan contra las frases: *“el que no trabaja, es porque no quiere”*, *“en los barrios los pobres prefieren vivir de planes sociales que ponerse a trabajar”*. Cuando el Estado dilata los trabajos o contraprestaciones que los planes sociales tienen como regla para la recepción de subsidios las personas se sienten humilladas y desvalorizadas. En este punto, recibir dinero del Estado sin trabajar pareciera tener un efecto perjudicial porque indigna, enoja, y en cierto modo engendra su propia microresistencia.

Microresistencias ocultas

Las microresistencias ocultas o indirectas vinculadas a las prácticas corruptas y a la dominación material estuvieron relacionadas con el mecanismo de expropiación de distintos bienes de acuerdo al trabajo que la persona realizaba. Por ejemplo cuando la persona trabaja en una fábrica de ladrillos (bloquera) la persona se lleva ladrillos a su casa para utilizar o vender. La palabra expropiación ha surgido entre las entrevistas como formas de justificación de las acciones. Si bien la ley denominaría robo a esta práctica, algunos entrevistados lo re-significan como recuperación de lo que los patrones, funcionarios municipales o empresarios les han quitado. Los empleados de esos lugares entienden que parte de resistir a sus patrones, en sentido amplio se refieren a cualquier autoridad, implica quedarse con pequeños cosas que no consideran robos. Otras de las microresistencias ocultas a las formas de dominación económica son las amenazas anónimas contra patrones y funcionarios.

Las microresistencias simbólicas ocultas se asientan en discurso, fuera de la escena pública, donde se expresa la indignación, enojo y anécdotas de pequeñas rebeldías. Los rumores de cambio del mundo, de las jerarquías, de construcción de proyectos, canciones son creados y significados por parte de los subordinados. Asimismo, la capacidad de juntarse, hace que sea parte de la resistencia cotidiana

de un mundo hostil. La creación de espacios, de proyectos alternativos, donde se construyan nuevas formas de relaciones horizontales posibilita la circulación de la palabra y la toma de decisiones autónoma. En estos microcosmos se construye un proceso en el que se aprende a expresarse, a decir lo que se piensa, a saber reclamar por los derechos para que algún día la microresistencia esto pueda darse en el terreno público frente a prácticas corruptas.

Un ejemplo de estas microresistencias simbólicas pueden encontrarse en la letra de la música popular en los barrios del Conurbano. La música como expresión capta la “estructura de sentimientos”⁶ (Williams, 2001) y las transformaciones estructurales referidas al desempleo y el aumento de la pobreza acontecidas durante las últimas décadas (Beccaria, 2002). En los barrios la cumbia villera se expandió como un tipo de música que logró caracterizar a las villas y barrios populares tomando aspectos de la cultura popular y logrando penetrar el circuito comercial discográfico y de bailantas (Míguez, 2006:37). La cumbia también despliega importantes elementos de la cultura en las cárceles.

En esta misma línea la cumbia piquetera recupera en sus letras las canciones de protesta social a partir de las consignas y denuncias sobre problemáticas barriales y luchas populares. La lógica simbólica que despliega la cumbia en general, más allá de los estilos que fueron adaptándose según las zonas del país, “adquiere un cariz contestatario al naturalizar en los medios y en el escenario imágenes percibidas como grotescas y condenables por la cultura convencional”. Sus letras fueron censuradas en varias ocasiones. En ellas y en su puesta en escena se puede percibir efectos contra-hegemónicos que consisten en desnaturalizar nociones en el lenguaje y en la percepción estética convencional desafiando el carácter implícito de la ideología dominante (Hebdige, 2002:18 citado en Míguez, 2006:37).

En esta misma línea, aparece otro formato cultural y musical en el barrio, las murgas y los grupos de música callejera, compuestas en su mayoría chicos y jóvenes, combinan música, baile y canto, con vestimentas que los identifican y los distinguen. Se presentan en distintos lugares, no solamente para los carnavales, que son sus escenarios principales. Estos grupos elaboran letras de protesta y funcionan como ámbito de sociabilidad; son formas culturales y simbólicas utilizadas como microresistencia y dan lugar a la construcción de un tipo de antagonismo anclado territorialmente que potencia las experiencias y expresiones políticas territoriales.

En las microresistencias ideológicas se deconstruye el discurso que sustenta las prácticas corruptas y la dominación. En los espacios colectivos donde tienen lugar las microresistencias ideológicas prima la igualdad. Allí se reflexiona y expresa la ilegitimidad del pago de coimas para conseguir trabajos, alimentos. Asimismo, en esos ámbitos se defienden los derechos como parte de un ejercicio de práctica en adquirir las herramientas necesarias para no tener que pagar por información a intermediarios. La información sobre la realización de ciertos trámites para obtener planes sociales u algún subsidio del Estado es clave y en esas situaciones es donde se pagan coimas. La asignación de puestos de trabajo o saber qué pasos hay que seguir para poder cobrar un accidente laboral, también son “saberes prácticos” en los que, en estos espacios, se intenta capacitar a los entrevistados para poder enfrentar las prácticas corruptas. Es en estos lugares donde se aprende a reclamar por vía oral y por escrito, desnaturalizando los argumentos que sostienen la corrupción como un modo de suplir carencias y necesidades, o la resolución de problemas.

Estos espacios a los que hemos tenido acceso, luego de tanto tiempo, son espacios de microresistencias contra las prácticas corruptas, pero también las trascienden cuestionando las prácticas de dominación. Un ejemplo es el Frente de lucha por cooperativas sin punteros, en los que se intenta combatir las prácticas corruptas y el clientelismo político. La construcción de espacios ocultos permite que las personas pueden organizarse, donde la clase trabajadora repiensa sus conflictos, donde las mujeres y los hombres pueden pensar sus relaciones de género. Aquí se relatan experiencias, se afirma

⁶ La *estructura de sentimientos*, es un concepto de Raymond Williams, que se refiere a la visión del mundo de los miembros de una clase social, conformada simultáneamente por creencias conscientes y articuladas pero también por hábitos, sentimientos menos articulados e incluso presupuestos y compromisos inconscientes (Williams, 1980:26).

la dignidad y el reconocimiento social. Estos espacios funcionan como fortalecimiento y consolidación de un discurso de los subordinados donde se construyen simbolismos, se preserva el *self*, y se imaginan mundos nuevos.

Asimismo, las prácticas simbólicas de la religión popular son para Scott (2000:235) los equivalentes de la infra-política, entendida como la política no directa u oculta, de las contra-ideologías públicas, radicales, todas tiene como un fin oponerse al simbolismo y a la dominación ideológica. El territorio experimenta a través de altares paganos formas de resistencias mediante la sacralización de héroes populares, desafiando las creencias religiosas de los grupos dominantes en Argentina. Los altares del Gauchito Gil están llenos de bebidas, cigarros, velas, cartas y ofrendas de las más diversas. También otras religiones alternativas a la oficial (Iglesia Católica Apostólica y Romana) fueron llegando al barrio (Evangelistas, Umbandas, Pentecostales)⁷. Estas expresiones de fe alternativas son espacios públicos que están distribuidos a la largo del barrio, y en los que las personas piden trabajo y salud para sus seres queridos o simplemente contención y fortaleza en momentos difíciles de sus vidas, son formas de distinción de las otras clases sociales en la que mezclan expresiones culturales como música y héroes populares que acompañan la mística.

Conclusiones:

En síntesis, la corrupción vinculada a la dominación se conecta con la acumulación de capital económico, político y social, así como formas de disciplinamiento que penetran la vida cotidiana de los trabajadores abarcando el ámbito laboral de las personas y el barrial.

La corrupción en el plano territorial organiza el modo de obtener recursos, de intercambiar favores, de gestionar recursos públicos y resolver problemas sociales. En ese sentido, la corrupción colabora con sistemas de dominación que combinan formas modernas y antiguas, arraigados profundamente en modo de intercambios, que contemplan resabios de patronazgos o formas clientelísticas de hacer política en Argentina.

Las consecuencias de la corrupción en el plano socio-ambiental es algo que emergió del estudio, las prácticas corruptas tienen consecuencias para la vida de las personas y para el barrio que habitan. De este estudio emergió que la corrupción se vincula a la contaminación socioambiental, específicamente del agua y de los basurales.

La corrupción crea su propia microresistencia es por ello que debe adaptarse y recrearse. Las microresistencias favorecen procesos de autonomía, organización entre personas que pertenecen a la misma clase social, que se identifican como subordinados en las relaciones de poder, y que buscan los mismos intereses, creando relaciones autónomas. La creación de estos espacios autónomos para la afirmación de la dignidad y el reconocimiento social son al mismo tiempo espacios de microresistencias simbólicas e ideológicas, porque en ellos se desarrollan pensamientos alternativos a la dominación. Asimismo, se construye un “nosotros”, en contraposición a un “ellos, desde donde se visibilizan los conflictos y se definen intereses propios”. Estos espacios posibilitan la desnaturalización de las relaciones de poder y los argumentos que las sustentan.

Durante la investigación observamos que se naturalizaron las relaciones de poder a través de los mecanismos de apropiación material y de formas simbólicas e ideológicas que sostienen las prácticas corruptas; comprendiendo la manera que adoptó la dominación-subordinación en la experiencia biográfica de los trabajadores. Vimos también cómo pueden ocurrir desafíos, a veces latentes y ocultos, a la dominación territorial, que incluso pueden leerse como pequeñas luchas de clases. Esas microresistencias llegan a ser en algunas ocasiones combates contra la corrupción a través de la creación de espacios de organización autónomos, vinculados a la educación y al trabajo, que

⁷ Investigaciones sobre la vinculación entre la religión y la cultura popular y sus expresiones se puede profundizar en el libro de Míguez y Semán (2006) sobre las culturas populares en la Argentina actual.

recompone y potencian los lazos sociales y las redes de solidaridad entre los trabajadores del barrio, para contrarrestar la desigualdad social en el territorio.

Bibliografía:

- Aureano, Guillermo y Graciela Ducatenzeiler (2002) “Corrupción y democracia: algunas consideraciones a partir del caso argentino”, en *Revista Mexicana de Sociología*, México D.F, Vol.64, N° 1.
- Beccaria, Luis (2002) “Empleos, remuneraciones y diferenciación social en el último cuarto de siglo XX”, en AA.VV. *Sociedad y Sociabilización en la Argentina de los 90*, Buenos Aires, UNICEF.
- Boniolo, Paula (2007) *La construcción de prácticas corruptas en el entramado de relaciones sociales*, Tesis de Maestría, Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, mimeo.
- Boniolo, Paula (2009) “Tramas corruptas versus relaciones ocasionales de corrupción: prácticas y representaciones sociales según la clase social” en *Iberoforum Revista de Ciencias Sociales*. Año IV, Número 8. México DF.
- Boniolo, Paula (2010) “La trama de corrupción: un estudio en la clase media y la clase trabajadora de Buenos Aires”, *Revista Mexicana de Sociología*, Agosto-septiembre UNAM, México DF.
- Calvo, Alicia (2002) “El Estado capturado”, en *Encrucijadas U.B.A.*, N° 19, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- Elias, Norbert (1993) *El proceso de la civilización- Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Elliot, Kimberly Ann (editor) (1997) *Corruption and the Global Economy*, Institute for International Economics, Washington DC, Estados Unidos.
- Farinetti, Marina (2005) “Violencia y risa contra la política en el Santiagueñazo” en Naishtat, Francisco; Federico, Schuster; Gabriel, Nardacchione (comp.) *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Prometeo.
- Freidin, Betina, Paula Boniolo e Ignacia Perugorria (2004) “Metáforas de la corrupción” en el *Catálogo de Prácticas corruptas. Corrupción, confianza y democracia*, Buenos Aires, Lumiere.
- Glynn, Patrick; Stephen, John; Kobrin, and Moises Naim (1997) “The Globalization of Corruption”, en Elliott, Kimberly Ann *Corruption and the Global Economy* Washington D. C., Institute for International Economics.
- Knight, Alan (1996) “Corruption in twentieth Century Mexico”, in Little, Walter and Eduardo, Posada-Carbo, (eds.) *Political Corruption in Europe and Latin America* London, Institute of Latin American Studies, University of London.
- Lakoff, G. y M. Johnson (1980) *Metaphors We Live By*, Chicago: University of Chicago Press.
- Little, Walter and Eduardo, Posada-Carbo (eds.) (1996) *Political Corruption in Europe and Latin America*, London, Institute of Latin American Studies, University of London.
- Lomnitz Adler, Claudio (coord.) (2000) *Vicios públicos, virtudes privadas: la corrupción en México*, México D.F., CIESAS.
- Martins José de Souza, (1996) “Clientelism and Corruption in Contemporary Brazil”, en Walter, Little and Eduardo, Posada-Carbo (eds.) *Political Corruption in Europe and Latin America*, London, Institute of Latin American Studies, University of London.
- Míguez, Daniel y Pablo Semán (2006) *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*, Buenos Aires, editorial Biblos.
- Moncada, Daniel (2005) *Un estudio sobre la corrupción en el Paraguay*, Asunción, Intercontinental Ed.
- Pereyra, Sebastián (2010) *Critique de la politique, expertise et transparence la corruption en tant que probleme public en Aregntina (1989-2001)*, tesis mimeo, Paris, EHESS.

- Pomer, León (2004) *La construcción una cultura argentina*, Buenos Aires, Leviatán.
- Quintela, Roberto (2005) *Crisis bancaria y corrupción*, Buenos Aires, Dunken.
- Ríos, Daniel (2005) Producción privada del espacio urbano residencial y estado. El caso de la Mega-Urbanización cerrada Nordelta en el municipio de Tigre KAIRÓS, *Revista de Temas Sociales*, Proyecto “Culturas Juveniles Urbanas”, Universidad Nacional de San Luis, Año 9 – N° 16.
- Ríos, Daniel y Pedro, Pirez (2008) “Urbanizaciones cerradas en áreas inundables del municipio de Tigre: ¿producción de espacio urbano de alta calidad ambiental?” *Revista eure*, Santiago de Chile, Vol. XXXIV, N° 101, pp. 99-119.
- Sautu Ruth (comp.) (2004) *Catálogo de Prácticas Corruptas: Corrupción, Confianza y Democracia*, Buenos Aires, Editorial Lumière.
- Scott, James C. (2000) *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, México DF, Ediciones ERA.
- Seligson, Michael (2002) “The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries”, en *Journal of Politics*, Vol. 64.
- Seligson, Michael (2003) “Corrupción y democracia”, *Revista de Ciencias Sociales*, 14, Buenos Aires, Universidad de Quilmes.
- Simonetti, J. M. (1998) *El ocaso de la virtud: ensayos sobre la corrupción y el discurso del control social*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- Suárez, Francisco y Christensen, Adriana (2001b) “Aspectos teóricos, contextuales y metodológicos en el análisis comparado de la corrupción organizacional”, VI Congreso Internacional del CLAD, Buenos Aires, Argentina.
- Suárez, Francisco, Marcela Jabbaz, Fernando Isuani (2001a) “La corrupción organizacional: aportes para el desarrollo teórico-conceptual”, *Revista Probidad*, N° 14. <http://revistaprobidad.info>
- Svampa, Maristella y Mirta Antonelli (2009) *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*, Buenos Aires Biblios.
- Thompson, Eduard P., (1989) *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Tomo I, Barcelona, Editorial Crítica, pp.197-223.
- Tulchin, Joseph S. y Ralph H. Espach (2000) “Introduction”, en Joseph S. Tulchin y Ralph. H. Espach (eds.), *Combating Corruption in Latin America*, Washington D.C., Woodrow Wilson Center Press.
- Williams Raymond (2001) *Cultura y Sociedad*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- Williams, Raymond (1980) *Marxism and Literatura*, Londres, Oxford University Press.
- Willis, Paul (1988) *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*, Madrid AKAL Universitaria.

Sítios consultados:

- Diccionario Webster <www.websters-online-dictionary.org/>.
- Diccionario Real Academica Española. www.rae.es/rae/>.